

Fortificación

PORTAVOZ DE LOS BATALLONES DE FORTIFICACION

Año I

12 de Abril de 1937

Núm. 3

Compañeros de fortificación y hermanos de clase: SALUD.

Soy un campesino. No sé más que si al obrero de la ciudad le ha sido difícil adquirir una cultura, mucho más ha sido para el campesino.

Pero aun así, cojo mi torcaza y pluma para hacerle un homenaje a todos mis compañeros de fortificación, respecto a nuestra táctica de lucha contra el fascio invasor.

Creo imprescindible que todos se unamos como un solo hombre y darnos ese abrazo fraternal como buenos compañeros, tanto desde el soldado al más elevado cargo de responsabilidad, porque es indiscutible que todos luchamos por la misma causa y, por lo tanto, tenemos el deber ineludible de permanecer unidos sin olvidar que cada uno ocupe su puesto, soldado como soldado, clase como clase, oficial como oficial y jefe como jefe.

Sin olvidar tampoco que tenemos que acatar la disciplina sin titubeos de ninguna clase, porque sin disciplina no sería posible la victoria tan anhelada por todos y que, por ley natural, nos corresponde, y como nos corresponde tenemos que ganarla cueste lo que cueste, y la forma de ganarla es acatando la disciplina, amándola como se ama a una madre; y como en esta guerra nosotros jugamos la vida de nuestras madres, la de nuestros hijos, la de nuestras compañeras de hogar y, en

general, la del proletariado mundial y la nuestra propia.

Por todo ello, pues, no podemos consentir que por que haya rencillas de ideo-

oficiales como responsables, y con nuestros puños incansables fortifiquemos lo mejor posible a nuestros hermanos que empuñan el fusil, la ametralladora, la bomba y el cañón para que entre unos y otros hagamos una muralla infranqueable en la cual el fascio criminal se estrelle para siempre, y una vez barrida toda esa canalla fascista, implantare-

Problemas del momento

Si los Batallones de Fortificación forman una unidad orgánica, un factor esencial en el Ejército Popular, con un trabajo específico y una misión bien determinada y concreta, es claro que debe tener una organización adecuada, con su personalidad bien destacada y con toda su responsabilidad. Una actuación dirigida por sus propios mandos, con sujeción a planes debidamente estudiados y con la responsabilidad de su perfecta ejecución. Afortunadamente la Dirección así lo entiende y en este sentido hemos mejorado bastante pero todavía se dan casos que no deben suceder.

Todavía hay Comandantes de sector y Capitanes de milicias que creen que las Compañías de fortificación deben actuar a voluntad y capricho de cada uno y no con arreglo a un plan general. De obligar a realizar el trabajo a su capricho sin escuchar las sugerencias que la práctica y la técnica aconseja. Pero esto no es lo peor, lo más desagradable en estos casos es la falta de consideración de que hemos sido objeto en algunos casos que no queremos señalar porque dicen muy poco en pro de lo que debe ser norma de conducta en el nuevo Ejército del pueblo y de la camaradería que debe reinar entre los que luchan por una misma causa, y ponen en ella el mismo calor y el mismo espíritu de sacrificio. Hay un poco de incomprensión sobre nuestro trabajo que lo subestiman colocán-



logía entre unos y otros perdamos la guerra que tantos sacrificios y tanta sangre nos está costando.

Compañeros: Con disciplina, con heroísmo, como ya lo hemos demostrado en muchas ocasiones, con la técnica de nuestros jefes y

mos una vida más feliz donde no haya sabios por ser ricos, ni ignorantes por ser pobres.

Pablo DIAZ MARQUEZ

Un fortificador del primer batallón, 1.ª compañía.

dolo muy por debajo de la misión que realiza el miliciano con el fusil.

Sin desconocer el papel que juegan los milicianos no es preciso argumentar mucho sobre la falsedad de este punto de vista. Madrid, Jarama y Guadalajara, entre otras, hoy hablan bien alto de lo que supone para el mando, para los milicianos y para la propia suerte de nuestra guerra y de muchas acciones de la misma, las fortificaciones realizadas por un reducido número de Batallones incompletos y organizándose sobre la marcha.

Hablan también de una manera elocuente el número elevado de muertos y heridos caídos frente las líneas enemigas empuñando el pico y la pala.

Hace falta la misma voluntad de lucha y el mismo espíritu de sacrificio para soportar sin desfallecer largas jornadas de andar de noche o de día, con frío o con agua; y luego realizar el trabajo encargado con ritmo intensivo, en verdadero pe-

ligro, sin más satisfacción que el saber que de aquel trabajo proporcionaría un bienestar a los compañeros, al mismo tiempo que les preservaba de un mayor peligro.

No es mucho pedir, ya que tampoco sería lícito pretender otra cosa, el que seamos considerados en un mismo plano de igualdad.

Debe dotárenos de vestuario adecuado para que desaparezca el aspecto abigarrado y multiforme que presentan los Batallones de

Fortificación, y que es causa de que nos confundan con los llamados grupos de los Ministerios que, sálvese el que pueda, no gozan de buena fama. Pero éste es un problema muy importante del cual hablaremos otro día, ahora que parece que estamos en franquía de liquidar errores pasados y utilizar sus experiencias.

Sector de Guadalajara, marzo de 1937.

J. CUADRAS

Comisario del 1.º Batallón.

Más que nunca disciplina

Nosotros, los trabajadores de los Batallones de Fortificaciones, no trabajamos por nuestra propia libertad, sino que nos encontramos en primera línea de combate por la libertad de toda la humanidad trabajadora; para esto nos estamos imponiendo una disciplina que nosotros al principio no creíamos fuera necesaria, pero que, al correr de los días hemos podido comprobar que hoy más que nunca, nos hace falta obediencia al mando y disciplina de hierro.

La victoria final de todos los trabajadores sobre la bestia fascista, es un hecho que nadie nos puede discutir, pero no por eso hemos de dejar de trabajar, hasta acabar la trinchera que servirá de sepultura a los Franco, Mola y toda la canalla fascista que les sigue. Lo mismo que nuestros hermanos de las trincheras, que se han impuesto una disciplina con la cual están consiguiendo las victorias en todos los frentes de España. Los Batallones de Fortificaciones saben el trabajo que tienen que desarrollar dentro de la guerra. Y reconocen estos compañeros que sin su colaboración, trabajando de día y de noche no sería fácil la derrota de las divisiones italianas y alemanas; por esto los compañeros no regatean su esfuerzo y están dispuestos a los mayores sacrificios para que todos unidos podamos dar la batalla definitiva.

También saben estos compañeros, y sino yo se lo digo, que el fascismo internacional está poniendo todos los medios para asegurarse un provecho decisivo, pero con la buena voluntad de estos fortificadores y con la disciplina que han sabido imponerse cumplimos con la consigna que tenemos impuesta en Madrid y que nadie (ni Portugal ni los demás países fascistas) podrán romper. Sabemos nosotros que el sacrificio y la disciplina de hoy será el bienestar de mañana.

También les tengo que recordar a los oficiales de todas las milicias que luchan en los diferentes frentes del centro, que los Batallones de Fortificaciones son unos Batallones tan disciplinados y con tanta abnegación como las Brigadas de hermanos nuestros que están en las trincheras con un fusil, defendiéndonos a todos.

Una prueba del sacrificio de estos compañeros es la siguiente: Acuerda la compañía hacer una suscripción para el barco "Komsomol", y desprendiéndose de una parte de sus haberes, recauda su Delegado de compañía cerca de 400 pesetas, que han sido entregadas a la Comisión. Estos compañeros del 4.º Batallón 5.ª Compañía.

Valderrebollos, 4 de abril de 1937.

Serafín LOPEZ

Comisario del 4.º Batallón.

Hombres e ideas

Florencio Meneses del 5.º Batallón, cocinero, muere en el cumplimiento de su deber.

Vivió y murió bajo la misma bandera. Hombre de temple de Meneses, los que necesitamos, que estén siempre dispuestos a dar la vida por la libertad, a librar a nuestro pueblo de la invasión extranjera.

Meneses era sencillamente bueno; llevaba en su interior la llama del heroísmo. Treinta y cinco días consecutivos ha estado este hombre cocinando, el fuego de la Artillería, y jamás faltó la medida en su Compañía a la hora.

Tu nombre nunca se borrará de nuestro corazón prometemos vengarte.

El Comandante SANCHEZ

Cifuentes, 3 abril 1937

Trabajos de fortificación

Uno de los innumerables aciertos de nuestro camada, Coronel Ardiz, fue la creación de los Batallones de Fortificación, pues es indudable que todas las luchas de guerra, en las cuales se dan colocarse las tropas en situación de gran defensa, son guerras ganadas, pues invasión fascista, que en los momentos padecemos hace necesarias grandes barrallas que imposibiliten el avance de esa epidemia.

Para todo lo cual, los Batallones de Fortificación tienen que cumplir una misión muy importante, y lo tanto, rogamos a nuestros Coronel y Junta de Delegados se lleve a la realidad el decreto de movilización de todas aquellas personas en la actualidad no rindiendo trabajo para el fin que deseamos, o sea, la extirpación de la invasión fascista.

Nosotros los Comisarios estamos dispuestos a colaborar con el Gobierno para que adopte, pues entendemos, es el camino más para conseguir la victoria.

Roberto TRUJILLO

Himno dedicado a los Batallones de Fortificaciones

Letra del camarada E. Ruiz Urosas. Música del Himno KOMITERN.

I

¡Honor a los bravos fortificadores.
que están en la brecha, como los mejores!
Haced las trincheras con gran ilusión,
que del combatiente son la protección.
que picos y palas cumplan su misión.

II

Que el pico y la pala, son armas potentes,
que ganan batallas en todos los frentes;
armas de trabajo que con el fusil,
harán mil pedazos al fascismo vil,
que quiere imponernos su yugo servil.

III

Sigue tu tarea, fortificador,
bajo la amenaza del plomo traidor;
pase lo que pase hay que proseguir,
el deber es uno: vencer o morir.
La consigna nuestra: al fascio abatir.

VISADO POR LA CENSURA

Ayuntamiento de Madrid

Por qué luchamos

Soldados de los Batallones de Fortificaciones: En estos momentos en que la lucha contra el fascismo toma caracteres insospechados por la intervención de las potencias extranjeras en nuestra contienda contra los generales traidores, a cada momento, es de suma importancia que conozcamos todos lo que en sí esto representa.

Luchamos por la liberación de nuestra patria y de nuestros hermanos, hoy en las garras de la canalla fascista, y el deber impuesto por nosotros mismos es, si preciso fuera, derramar hasta la última gota de nuestra sangre, antes de consentir que los mercenarios de Hitler y de Mussolini se apoderen de nuestro suelo para asociar con ello sus aspiraciones guerreras, que tendrían como consecuencia inmediata, el apropiarse de nuestra industria y esclavizarnos, para con las riquezas propias de nuestro suelo continuar la nefasta obra destructora de los derechos del hombre y diferencia de estas.

Por una República donde los trabajadores tengamos las máximas garantías y bienestar, con hogares y escuelas higiénicas donde nuestros hijos reciban la educación que como tales corresponde. Por una España libre donde terminen de una vez para siempre los explotadores de oficio, rémora de nuestra industria nacional, los grandes capitales amarrados con el sudor y las lágrimas de los trabajadores.

Por una tierra donde el obrador quede libre de la esclavitud en que vivía, sin ser ni señores de horca y vilchillo, los que además de robarles la cosecha, que era la representación del dolor del trabajo, le herían en el corazón más profundo de su ser, moteando la honra de sus hijos engañados por el señorio chulo y abandonados después de saciados sus apetitos, como trastos inútiles.

Por una legislación social, donde se nos reconozcan los derechos de ciudadanía y la libertad de pensamiento, sin persecuciones sistemáticas, ni entorpecimientos donde se nos tortura más y más atrozmente, poniendo en juego los mayores refugios de que son ca-

paces, hasta dejar destrozados nuestros cuerpos.

Camaradas de Fortificaciones, por la configuración de nuestros Batallones en él está representados, desde el compañero que empuña el arado, al que construye un palacio; si alguna vez durante vuestra actuación os sentís agotados, recordad a

aquellos camaradas que en aras de la libertad dieron su vida, y de los que en poder de nuestros enemigos nos esperan deseosos de sumarse a nuestra causa.

Nuestras armas son las fortificaciones: ¡Luchemos con ellas hasta aplastar definitivamente al fascismo.

El Comisario de Guerra del 5.º Batallón.

Cifuentes, 4 abril 1937.

Disciplina revolucionaria

La presente lucha, la guerra que el pueblo español sufre en su propia carne es necesario que termine, es imprescindible cortarla en la medida de lo posible.

Las fatigas, el desgaste físico y moral de nuestro Ejército se podrá aminorar tanto como nos esforcemos en cumplir cada uno con la misión que le corresponde. Uno de los puntos fundamentales para conseguir el fin de esta horrible guerra, que a todos nos tiene en tensión es el fiel cumplimiento de aquello que nuestros Jefes nos manden.

Mucho se ha hablado y se sigue hablando de la disciplina, pero es necesario que se comprenda hasta qué punto es justo esto, hace falta que se grabe en la mente de todos que sin disciplina, sin obediencia al Mando no es posible triunfar. Si estamos convencidos de esta verdad no queda otro camino que ponerla en práctica.

Siendo, como somos, hombres que venimos de Partidos y Organizaciones revolucionarias y, por tanto, con una educación político-sindical, no podemos dar de lado en este momento el arma que siempre nos ha servido para conducirnos por derroteros que nos hicieran triunfar del enemigo.

Cuando nosotros mencionamos la palabra disciplina no lo hacemos por el prurito de hacerlo. Todos sabemos que el enemigo cuenta con un ejército bien preparado y mejor disciplinado; y si el nuestro no se presenta ante él tanto o más fuerte no podemos dudar de que nos será difícil aplastarlo.

Camaradas: La guerra es dura y, por tanto, así debemos ser nosotros, tenemos que ser capaces de cualquier sacrificio.

Si alguien intenta entorpecer nuestra marcha, si hubiera quien intentara torpedear nuestro triunfo aunque se ponga el nombre que quiera, será tratado como el peor enemigo, será vigilado por la fuerza.

Cumplamos las órdenes, tengamos fe en nuestros Jefes, obedezcamos al Gobierno, impongamos la disciplina, la mejor arma de nuestro triunfo.

Ernesto TORRE

Delegado Político de la 2.ª Cía., primer Batallón de Fortificaciones.

Consignas

La consigna es la recopilación de detalles, de variadas ideas, resumidas en una sola y susceptibles de estudio y extensión.

Por lo tanto, las consignas que vemos diariamente en periódicos y notas, no deben mirarse con indiferencia y de una manera superficial. Deben ser examinadas y prolijamente estudiadas.

De ellas puede sacarse deducciones, interesantes e imprescindibles.

No debemos ver en la consigna, la frase trivial e intrascendente, lanzada al aire; tenemos que profundizar en su significado y desmenuzarla (valga la frase), hasta identificarnos con los motivos que la inspiraron.

Los Comisarios deben prestarle preferente interés. Ella le marcará pautas, para sus disertaciones y charlas. Y deberán llevar al ánimo de sus oyentes la atención que deben prestarle continuamente.

F. S.

Experiencias adquiridas en el trabajo

A la creación de estos Batallones y en los primeros días de fortificación, había algo de confusiónismo y un poco de incertidumbre al silbarnos las balas fascistas y no estar acostumbrado a ello.

Pero hoy día, una vez fogueados, todos los compañeros dan una sensación de combatientes y moral tan elevadísima, admiración de todos los milicianos. Su conducta ejemplar es propia de quien como ellos saben lo que se juegan y por qué luchan.

Además hoy saben trabajar, tienen la experiencia adquirida con el trabajo diario, y se les puede equiparar al técnico. Al mismo tiempo saben desligar el peligro, cosa que anteriormente no ocurría, y que demuestra un gran progreso.

Está comprobado que con menos desgaste físico y menos trabajo, la labor actual de los fortificadores es más productiva.

Felicitó a todos en general, esperando continuemos unidos, disciplinados, y en un abrazo, como hermanos, hasta la lucha final.

Valderrebollos, 4-4-37.

4.º Batallón. Delegado 5.ª Compañía.

Llamamiento

Camaradas: La labor sublime que desarrolla el S. R. I., precisa cada vez más la ayuda de todos nosotros, máxime en estos momentos en que esa ayuda va más allá de nuestra zona a llevar precisamente el sustento a nuestros compañeros que, aún con vida, sufren el tormento de la opresión fascista, al formarse el "Grupo Primer Batallón de Fortificaciones" del S. R. I., al mismo tiempo que os enviamos el fraternal saludo en su fundación, os pedimos nuestro donativo, y que aquellos de vosotros que no estáis adheridos a esta gran obra de solidaridad que el S. R. I. representa, enviéis vuestra hoja de inscripción al mismo.

El Comité Organizador.

